

## Leo Perutz

©Rafael Poveda, 2021- Diario Información de Alicante, viernes 14 de mayo de 2021

LEO PERUTZ  
VIERNES, 14 DE MAYO DE 2021  
SORBOS DE FONDILLÓN  
Rafael Poveda  
Enólogo / rafa@mgwinesgroup.com



Autores importantes como **Borges, Ian Fleming, Graham Greene, o Italo Calvino** elogiaron las novelas de **Leo Perutz** (Praga, 1882- Bad Ischl-Austria, 1957). De padres sefarditas y matemático de profesión, huyó de los nazis viviendo en Palestina algunos años. Una de sus mejores obras es «**El Marqués de Bolibar**» (1920). La trama comienza con el descubrimiento de las memorias del teniente **Eduard von Jochberg**, su participación en la guerra de España al lado de Napoleón y la misteriosa desaparición de los regimientos Nassau y Príncipe de Hessen por las guerrillas españolas. La resistencia española al ejército invasor está liderada por el Marqués de Bolibar y su lugarteniente jefe de los insurgentes. Éste último se llamaba Saracho, y su apodo «El Tonel» respondía claramente a su aspecto orondo y cuelllicorto. Los sitios donde se desarrollan los acontecimientos, **La Bisbal**, Figueras etc, son inventados y no se corresponden con las actuales ciudades catalanas. Perutz, judío de raza, no ocultó su aversión a la religión católica y en la narración aprovecha, siempre que puede, para presentar a los españoles como beatos y ladrones al mismo tiempo. En la vigilia de la contienda, **Jochberg** y los otros oficiales alemanes están reunidos alrededor del fuego. Permanecían resignados escuchando a su coronel elogiar las virtudes de su finada esposa **Françoise-Marie** y les costaba contenerse, porque todos ellos, creyéndose únicos, habían sido amantes fugaces y capricho pasajero de la bella e insaciable dama. Todos habían catado las «*cuatro cenas de amor*» que aquella mujer les preparó antes de la batalla amorosa: *a la Crécour, a l’Aretin, a la Dubarry* y, para acabar, *a la Cythère*:

«Secreto nuestro y de la difunta **Franc oise-Marie**, el secreto que habíamos preservado siempre en lo más hondo de nuestros pechos, pero que aquella noche dejamos jactanciosamente al descubierto, ebrios de vino de Alicante y enfermos de nostalgia porque había nieve en los tejados. **Brockendorf** se inclinó sobre la mesa y acercó la nariz a las calabazas.

—¿Qué hay dentro de estas pilas bendecidas por el dios Baco?

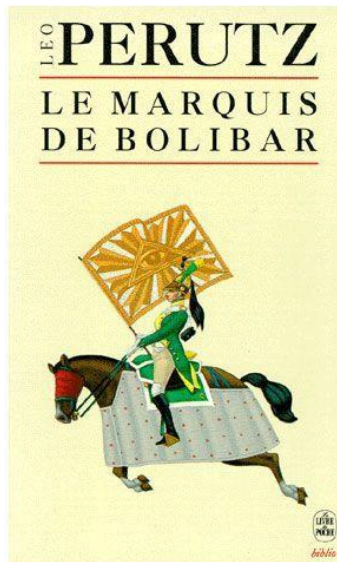
—Vino de Alicante, procedente de las bodegas del prelado.

—¿Alicante? —exclamó **Brockendorf** gozoso—. ¡Allons, es un vino digno de que hagamos el burro por su culpa!».

Autores importantes como Borges, Ian Fleming, Graham Greene, o Italo Calvino elogiaron las novelas de Leo Perutz (Praga, 1882- Bad Ischl-Austria, 1957). De padres sefarditas y matemático de profesión, huyó de los nazis viviendo en Palestina algunos años.

Una de sus mejores obras es "*El Marqués de Bolibar*" (1920). La trama comienza con el descubrimiento de las memorias del teniente Eduard von Jochberg, su participación en la guerra de España al lado de Napoleón y la misteriosa desaparición de los regimientos Nassau y Príncipe de Hessen por las guerrillas españolas. La resistencia española al ejército invasor está liderada por el Marqués de Bolibar y su lugarteniente jefe de los insurgentes. Éste último se llamaba Saracho, y su apodo "El Tonel" respondía claramente a su aspecto orondo y cuelllicorto. Los sitios donde se desarrollan los acontecimientos, La Bisbal, Figueras etc, son inventados y no se corresponden con las actuales ciudades catalanas. Perutz, judío de raza, no ocultó su aversión a la religión católica y en la narración aprovecha, siempre que puede, para presentar a los españoles como beatos y ladrones al mismo tiempo.

En la vigilia de la contienda, Jochberg y los otros oficiales alemanes están reunidos alrededor del fuego. Permanecían resignados escuchando a su coronel elogiar las virtudes de su finada esposa Françoise-Marie y les costaba contenerse, porque todos ellos, creyéndose únicos, habían sido amantes fugaces y capricho pasajero de la bella e insaciable dama. Todos habían catado las "*cuatro cenas de amor*" que aquella mujer les preparó antes de la batalla amorosa: *a la Crécour, a l’Aretin, a la Dubarry* y, para acabar, *a la Cythère*:



*"Secreto nuestro y de la difunta Françoise-Marie, el secreto que habíamos preservado siempre en lo más hondo de nuestros pechos, pero que aquella noche dejamos jactanciosamente al descubierto, ebrios de vino de Alicante y enfermos de nostalgia porque había nieve en los tejados. Brockendorf se inclinó sobre la mesa y acercó la nariz a las calabazas.*

*—¿Qué hay dentro de estas pilas bendecidas por el dios Baco?*

*—Vino de Alicante, procedente de las bodegas del prelado.*

*—¿Alicante? —exclamó Brockendorf gozoso—. !Allons, es un vino digno de que hagamos el burro por su culpa!"*

**[www.rafaelpoveda.com](http://www.rafaelpoveda.com)**